

## **Dr. Dave Mathewson, Apocalipsis, Conferencia 13, Apocalipsis 7, La multitud, y 8, El sello final**

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 13, Apocalipsis 7, La Multitud, y el capítulo 8, El Sello Final.

En Apocalipsis 7, y comenzando con el versículo 9 que leímos antes, se nos presenta un segundo grupo.

Vimos que el primer grupo era de 144.000, probablemente imágenes militares del Antiguo Testamento, imágenes de realizar un censo para determinar el número de miembros combatientes elegibles de cada una de las tribus de Israel. Ahora, ese lenguaje se aplica al nuevo pueblo de Dios, la iglesia, retratándolos como un ejército poderoso que sale y lucha. En medio de los acontecimientos del capítulo 6, al responder a la pregunta de quién puede resistir, este poderoso ejército que ha sido sellado y protegido para el propósito de Dios sale como un poderoso ejército a luchar.

Pero, irónicamente, lo hacen a través de su testimonio fiel y sufriente. Ahora, en contraste con eso, en el versículo 9, se nos presenta otro grupo, una gran multitud que era tan grande que nadie podía contarla. Y nuevamente, tenemos que hacer las mismas preguntas.

¿Quién es este grupo y cuál es su relación con el primer grupo? En primer lugar, normalmente los dos grupos se mantienen bastante distintos, si no completamente separados. Note el contraste en la forma en que se describen. El primer grupo está claramente numerado, 12.000 de cada una de las 12 tribus, terminando con 144.000.

Así, el primer grupo está clara y explícitamente numerado. Se dice explícitamente que el segundo grupo no está numerado; es decir, nadie podría numerarlo. Entonces, debido a eso, los dos no podrían ser iguales.

Uno está numerado; el otro no se puede numerar. Y uno de ellos se limita a la nación de Israel, el otro es gente de cada tribu y lengua y lengua. Por esa razón, la mayoría los mantendría bastante, si no completamente, distintos entre sí como dos grupos separados.

Lo otro que hay que decir es que con los 144.000, como decíamos, el escenario cambia. Los 144.000 ahora están delante del Cordero y delante del trono de Dios y delante del Cordero, evocando la misma escena, la escena del salón del trono, de los capítulos 4 y 5. Ahora, esta multitud innumerable ahora está en la presencia de Dios, está en el salón del trono de Apocalipsis 4 y 5, por lo que ahora básicamente se los

presenta como si hubieran recibido su recompensa. Se les presenta recibiendo su salvación final.

Son recompensados; están vindicados en la presencia de Dios. Entonces, en cierto sentido, nuevamente el capítulo 7 comienza a responder la pregunta de los santos, las almas bajo el altar que han sido decapitadas a causa de su fidelidad, que claman: ¿Hasta cuándo, oh Señor? Ahora, en cierto sentido, vemos la vindicación final del pueblo de Dios. En esta parte del capítulo 7, parecen haber llegado a su destino final.

Parecen entrar en la recompensa de permanecer vindicados ante Dios y ante Su trono y ante el Cordero en el atrio celestial y en el salón del trono celestial. Y hablaremos un poco más sobre eso y a qué podría referirse y lo que eso podría implicar un poco más adelante. Pero nuevamente la pregunta es: ¿quiénes son estos? ¿Son estos completamente distintos del grupo del capítulo 7? Y de nuevo, en la primera lectura, parece que efectivamente es así.

Una vez más, uno está contado y el otro no. Uno está relacionado con la tribu de Israel. Los demás son gente de todas las tribus, lenguas y idiomas.

Al parecer, uno se encuentra en la Tierra. Este es un grupo celestial que está parado ante el trono. Sin embargo, creo que hay razones para considerarlos como el mismo grupo, visto desde diferentes perspectivas.

La primera razón es ésta. Lo primero que llama la atención es esto, que parece sugerir identidad. Creo que este es el más significativo.

Note el contraste que encuentra en este texto entre lo que Juan oye y lo que ve. El mismo contraste que nos presentaron en el capítulo 5. Ahora recuerden, y lo que dijimos es a menudo, y veremos esto un par de veces a lo largo del Apocalipsis, Juan escuchará algo y luego se dará vuelta y verá algo. y lo que ve interpreta además lo que escuchó. Y a menudo, lo que ve y oye son las mismas cosas, pero vistas desde diferentes perspectivas.

Vuelva al capítulo 5 nuevamente. ¿Qué es lo que oye Juan? Cuando Juan tiene el privilegio de entrar al salón del trono celestial, ve a Dios sentado en el trono. Luego ve en el capítulo 5 a Dios en su trono con un rollo en su mano derecha.

Recorre el universo buscando a alguien, no encuentra a nadie digno y empieza a llorar. Y un ángel interrumpe el llanto y le dice: El león de la tribu de Judá ha vencido. Entonces Juan se entera de que se ha encontrado a alguien digno, el león de la tribu de Judá.

Pero ¿qué pasa cuando Juan mira y ve? ¿Qué ve? No ve un león de la tribu de Judá; ve un cordero inmolado. Dos figuras e imágenes muy diferentes, un león y un

cordero inmolado, pero claramente Juan no ve dos personas diferentes, dos mesías diferentes. Está claro en el contexto que está viendo lo mismo.

Es solo que lo que ve y oye se interpretan entre sí. Lo que ve es un león que vence, o lo que oye es un león que vence, pero lo que ve es un cordero inmolado que ayuda a interpretar y nos ayuda a entender cómo es vencido. Como león de la tribu de Judá, ¿cómo vence Cristo? Vence irónicamente como un cordero inmolado.

Lo cual, nuevamente, es la misma forma en que vence el poderoso ejército al comienzo del capítulo 7. Entonces, nuevamente, el punto es que lo que Juan oye y ve se refiere exactamente a la misma cosa, pero en imágenes diferentes que se interpretan mutuamente. Y yo sugeriría que eso es exactamente lo que está pasando aquí.

En el capítulo 7, versículos 1 al 8, esto es lo que escucha Juan. Juan dice oí el número de ellos, versículo 4, oí el número de los que fueron sellados, 144.000. Ahora observen en el versículo 9, después de esto, miré, y delante de mí había un gran trono.

Ahora, esto es lo que vio Juan. Entonces Juan escucha acerca de 144.000 sellados de las tribus de Israel, retratando al pueblo de Dios como un ejército poderoso. Y especialmente si tomamos esto como si Juan usara imágenes del Antiguo Testamento ahora tipológicamente para referirse al nuevo pueblo de Dios, entonces lo que Juan oye, un poderoso ejército de 144.000, ahora se interpreta mejor por lo que ve, una multitud innumerable. de pie ante el trono de Dios, victorioso.

Entonces, son el mismo grupo de personas pero vistos desde diferentes perspectivas. En el primer caso, son vistos desde una perspectiva terrenal como un ejército poderoso que lucha, irónicamente, a través de su testimonio fiel, incluso hasta el punto del sufrimiento y la muerte, tal como lo hizo el Cordero. Y luego el versículo 9 y siguientes, ahora mirando al mismo grupo desde una perspectiva celestial, ahora desde la perspectiva de una multitud innumerable que ahora está victoriosa ante Dios.

Ahora han ganado su batalla, ahora reciben su recompensa y ahora son victoriosos ante Dios. Entonces, el mismo grupo lo miró desde diferentes perspectivas. Y dada la naturaleza del simbolismo apocalíptico, no hay necesidad de ver una contradicción entre un grupo que podría ser contado y un grupo que no puede porque, nuevamente, John está usando imágenes diferentes para retratar al mismo grupo desde diferentes perspectivas.

Un ejército poderoso en la tierra que sale y lucha, incluso frente a la hostilidad, incluso hasta el punto del sufrimiento y la muerte. Ahora imagina al mismo grupo

usando imágenes diferentes. Él ve al mismo grupo victorioso ante el trono de Dios y ahora recibiendo su recompensa celestial.

La segunda cosa que respaldaría esto también es notar que esta multitud innumerable en el versículo 9 también termina de pie ante el trono vistiendo túnicas blancas y sosteniendo ramas de palma. Dijimos que las túnicas blancas pueden sugerir pureza y rectitud y probablemente también victoria. Y una de las cosas que las ramas de palma también podían significar era la victoria.

Entonces, dado que visten túnicas blancas y sostienen ramas de palma, esto se sumaría al hecho de que ahora salen victoriosos. El poderoso ejército del 1 al 8 ahora ha obtenido la victoria gracias a su testimonio fiel y sufrido. Ahora son victoriosos en la presencia de Dios.

Así que les sugiero nuevamente que en lugar de dos grupos separados, tengamos el mismo grupo de personas. Es decir, el pueblo de Dios está formado por judíos y gentiles de cada tribu, y el idioma y la lengua se representan desde dos perspectivas diferentes. Ahora, una pregunta es, ¿por qué Juan describe a este grupo en el versículo 9 como una multitud innumerable, como un grupo de personas de cada tribu? Observe que la frase vuelve a aparecer siete veces a lo largo del Apocalipsis.

Cada nación, tribu, pueblo y lengua, alguna versión o variación de eso, aparece siete veces a lo largo del libro de Apocalipsis. Pero ¿por qué los describe como una multitud innumerable, que ahora vuelve a salir victoriosa en el cielo? Probablemente, una razón podría ser, como se puede imaginar casi psicológicamente, para un grupo de personas en las siete iglesias en los capítulos 2 y 3, para un grupo de personas que intentan vivir su fe en el Imperio Romano, especialmente las dos iglesias que están fieles por su sufrimiento, a menudo en situaciones de sufrimiento y persecución, uno puede verse tentado a pensar que son simplemente una minoría insignificante. Y ahora, al retratarlos como una multitud innumerable, el autor quiere demostrar que no, no son una minoría insignificante.

No son sólo un pequeño cónclave que se produce simplemente por capricho del Imperio Romano. Pero ahora dice: no, en realidad, perteneces a una gran multitud que no se puede contar. Ésa podría ser una función de la innumerable multitud.

Pero creo que hay otro más importante. En mi opinión, este lenguaje de una gran multitud que nadie podría enumerar también resuena con el trasfondo del Antiguo Testamento. Y si piensas un poco en el trasfondo de la historia del Antiguo Testamento, nuevamente Juan asume la mayor parte, especialmente la literatura profética, pero Juan no se limita a la literatura profética.

Se remonta hasta el Éxodo. Asume la historia del Éxodo. Asume la historia de la creación.

Y cuando piensas en la historia del Antiguo Testamento, ¿dónde encuentras un grupo de personas o una multitud de personas que no se pueden enumerar? Lo encuentras varias veces en relación con las promesas hechas a Abraham. Recuerde, una y otra vez, Abraham, comenzando en el capítulo 12, cuando Dios promete que será una gran nación, de él surgirá una gran nación, y eventualmente todas las naciones de la tierra serán bendecidas. Cuando esa promesa se repite en el pacto hecho con Abraham a lo largo del Génesis, encontramos esta idea expresada varias veces de que la simiente de Abraham y su descendencia algún día llegarían a ser tan numerosos que serían más numerosos que las estrellas del cielo.

O un día la descendencia de Abraham llegaría a ser tan numerosa que sería incluso más numerosa que la arena a la orilla del mar. Por ejemplo, allá en Génesis capítulo 13 y versículo 16 se encuentra una de las primeras iteraciones de esa idea. Y el versículo 16, para leer 15, Dios le promete toda la tierra que ves, te daré a ti y a tu descendencia para siempre.

Versículo 16, haré tu descendencia como el polvo de la tierra, de modo que si alguno pudiera contar el polvo, entonces tu descendencia podrá ser contada. Y la idea es ¿quién en el mundo podría contar motas de polvo? La idea es nadie. Y así de numerosa será la descendencia de Abraham.

Otro ejemplo, capítulo 15 y versículo 15. Tú, en cambio, Abraham, irás en paz donde tus padres y serás sepultado en buena vejez. En la cuarta generación, tu descendencia volverá de aquí, porque el pecado de los amorreos no ha llegado a su colmo.

Ese no es el que quería. En realidad, 15 versículo 5. Lo siento, dije 15. 15 versículo 5. Lo llevó afuera.

Dios llevó a Abraham afuera y le dijo: Mira al cielo y cuenta las estrellas. Si en verdad puedes contarlos, entonces le dijo: Así será tu descendencia. Es decir, la descendencia de Abraham sería incontable.

Nadie podría posiblemente contar la descendencia de Abraham. Uno final en el capítulo 22. En una reiteración del mismo tema.

Capítulo 22. Y en el versículo 17. Ciertamente te bendeciré.

Dios hablando con Abraham. Ciertamente te bendeciré y haré que tu descendencia sea tan numerosa como las estrellas del cielo y como la arena a la orilla del mar. Tus descendientes tomarán posesión de las ciudades de sus enemigos.

Así que tenemos este tema a lo largo de Génesis: Dios le promete a Abraham que su descendencia o sus descendientes serían innumerables. Serían tan grandes que nadie podría contarlos. No más de lo que podrías contar todas las estrellas del cielo o la arena de la orilla del mar o todas las motas de polvo.

Así de numerosa fue la descendencia de Abraham. Creo que ese es el lenguaje que utiliza John aquí. Entonces ambas imágenes provienen del Antiguo Testamento.

Las imágenes de las tribus de Israel y su numeración, así como la multitud que nadie podía contar, son ambas imágenes del Antiguo Testamento que se aplican a Israel. Entonces no es que el primero sea israelita y el segundo no lo sea.

Ambos provienen directamente del Antiguo Testamento y ambos se aplican a la nación de Israel. Y aquí está la multitud innumerable. Me parece interesante que John no conteste, al menos en esta imagen; no retoma explícitamente el tema de Génesis 12 de que Abraham sería una bendición para todas las naciones.

Curiosamente, en cambio, retoma la promesa de la propia simiente física de Abraham de que sería más numerosa que la estrella, que sería tan grande que nadie podría contarla. Pero ahora Juan reinterpreta en cierto sentido la promesa hecha al Israel étnico, la descendencia física de Abraham, y ahora la aplica a un grupo formado por cada nación, tribu, lengua y pueblo. Así como lo hizo Juan en los primeros ocho versículos y tomó el lenguaje de las 12 tribus de Israel y las contó para determinar su fuerza militar y lo aplicó al nuevo pueblo de Dios hecho de judíos y gentiles, ahora hace lo mismo con esto. lengua de una gran multitud que nadie podía contar.

En otras palabras, en cumplimiento de las promesas hechas a Abraham de que la simiente física de Abraham sería más numerosa que las estrellas del cielo y la arena del mar, tan numerosas que nadie podría contarlas, Juan ahora toma eso y encuentra su cumplimiento final en una gran multitud que no se restringe sólo al Israel físico sino que se expande para incluir personas de cada tribu, lengua, lengua y nación. De nuevo, mi punto es, y creo que es importante entender, que ambas imágenes, los 144.000 de cada una de las 12 tribus de Israel y la multitud innumerable, ambas se basan en el lenguaje del Antiguo Testamento que se refiere al Israel del Antiguo Testamento, aplicándolo ahora. al nuevo pueblo de Dios, la iglesia. Entonces, en cumplimiento de la promesa hecha a Abraham de tener una descendencia innumerable, esos descendientes salen victoriosos.

Y curiosamente, observe un par de textos que leí, especialmente el último, que lo conectan con su victoria sobre sus enemigos, especialmente Génesis capítulo 22. Ahora la multitud innumerable ha salido victoriosa sobre sus enemigos a través de su fiel testimonio de sufrimiento. Ahora, en cumplimiento de las promesas hechas a

Abraham, sus descendientes salen victoriosos sobre sus enemigos en la presencia de Dios y reciben su recompensa.

Pero nuevamente, los descendientes están formados por personas de todos los idiomas, tribus y naciones, incluido, entre otros, Israel. Otras dos características sobre las que llamar la atención. Uno de ellos ya lo hemos mencionado, el hecho de que porten túnicas blancas y ramas de palma, lo que sugerimos probablemente retrata una victoria militar.

Algunos han sugerido que estas también eran características de la Fiesta de los Tabernáculos y que aquí se retrata que esta escena es el cumplimiento máximo de la Fiesta de los Tabernáculos, que encontramos celebrada en el libro de Levítico y que demostró, por ejemplo, la protección de Dios. de su pueblo cuando los sacó de Egipto. Y eso ciertamente es posible aquí. Ahora, el pueblo ha llegado a la meta de su Éxodo, y es celebrar la fiesta, ahora celebrar la presencia de Dios.

Eso es posible, aunque nuevamente, la mayor parte se basa simplemente en las túnicas blancas y las ramas de palma, lo cual no es seguro si es suficiente para evocar la Fiesta de los Tabernáculos. Es posible, pero no es seguro, así que lo dejaré ahí mismo. El segundo es notar esta referencia a la Gran Tribulación en el versículo 9, el primer versículo de la descripción de la gran multitud.

Después de esto miré, y delante de mí había una gran multitud, que nadie podía contar, parada allí con vestiduras blancas. En realidad, para avanzar en el texto donde Juan comienza a preguntarle al ángel quiénes eran estas personas, el ángel finalmente le dice que estos son los que han salido de la gran tribulación. Han lavado sus túnicas, las han blanqueado en la sangre del Cordero, lo que nuevamente significa pureza y justicia y ahora quizás también victoria.

Pero ¿qué es esta Gran Tribulación? Bueno, mira esto en otro lado. Creo que esta idea se desarrolla a lo largo del Apocalipsis, pero probablemente durante la Gran Tribulación, aunque muchos intérpretes cristianos del Apocalipsis tienden a ver esto como un período específico al final de la historia, de alguna manera asociado con un período real de siete años, pero muchos lo harían. Tome esto como que la Gran Tribulación es un período específico justo al final de la historia como un prelude a la segunda venida de Cristo. En mi opinión, sin embargo, cuando se junta el resto del libro, creo que la Gran Tribulación probablemente describe todo el período de existencia del pueblo de Dios hasta la segunda venida de Cristo.

Un período descrito como de tribulación, de problemas. Es un período, como ya hemos visto, de sufrimiento e incluso persecución a manos de imperios dominantes como Roma, a manos de la bestia, que en última instancia tiene su impulso en el intento de Satanás de destruir a Dios y su pueblo en Apocalipsis capítulo 12. , de modo que probablemente la Gran Tribulación se refiere a todo el período de

existencia del pueblo de Dios, todo el período de existencia de la iglesia hasta que Cristo regrese. Entonces, la gente del primer siglo ya estaba viviendo en el período de la Gran Tribulación.

La tribulación ya había sido inaugurada. El pueblo de Dios ya había comenzado a sufrir tribulaciones a manos del Imperio Romano, a manos de quienes los perseguirían y resistirían. Personas como Antipas, por ejemplo, sufrieron a manos de Roma, y muchas más de las que Juan estaba convencido sufrirían debido al testimonio fiel frente a un Imperio Romano hostil.

Por lo tanto, la Gran Tribulación probablemente no debería limitarse a un período final, aunque uno podría querer sostener que este período continuará aumentando hasta convertirse en un derramamiento final de tribulación que luego será cortado cuando Cristo regrese en su segunda venida para traer juicio y salvación. Pero al mismo tiempo, la realización de la Gran Tribulación probablemente abarca todo el período que comienza con el primer siglo, comenzando con el estallido de la persecución bajo el Imperio Romano, tal vez incluso antes de Domiciano. Si este libro fue escrito bajo Domiciano, tal vez incluso comenzando con Nerón, tal vez incluso desde la muerte y el martirio de Jesucristo bajo el dominio romano.

Todo este período que ahora comienza con la muerte de Jesús y el estallido de la persecución bajo Roma inaugura ahora este período de tribulación que sólo culminará con la segunda venida de Jesucristo. Y todo este período es el período de la Gran Tribulación. Y ahora estas personas han salido victoriosas de este período de tribulación y están en el cielo recibiendo su recompensa.

Ahora, otra pregunta relacionada con este capítulo es cuándo ocurre este evento. Curiosamente, hay dos posibilidades y tal vez no sean exclusivas, pero una es que podría ser una escena que ocurre inmediatamente después de la muerte de los fieles que sufren. Aquellos que sufren a causa de su testimonio fiel hasta el punto de la muerte, inmediatamente entran en su herencia. Se alzan victoriosos ante el trono.

Y entonces tenemos una escena del trono celestial con todo el pueblo fiel de Dios vestido ahora con túnicas blancas como se les prometió, por ejemplo, en las Cartas a las Segundas Iglesias. Así que ahora están ante el trono celestial. Pero se nota otra posibilidad al final, en los últimos dos o tres versos, tres versos, tienes una canción que se canta en cierto sentido, o al menos tienes una serie de líneas puestas en forma poética o himnaria en la mayoría de las traducciones al inglés.

Y déjame leerlos de nuevo. Y por lo tanto, están delante del trono de Dios, esta multitud innumerable de cada tribu, lengua y lengua. Están delante del trono de Dios y le sirven día y noche en su templo.

El que se sienta en el trono habitará sobre ellos o tienda o tabernáculo sobre ellos extenderá sobre ellos su tienda. Nunca más tendrán hambre; nunca más tendrán sed. No los azotará el sol, ni ningún calor abrasador, porque el Cordero estará en el centro del trono y será su pastor.

Los conducirá a manantiales de agua viva. Dios enjugará toda lágrima de sus ojos. Ahora, dos cosas.

En primer lugar, es interesante que se describa como una multitud innumerable, lo que parece sugerir una finalidad o parece sugerir el grupo final completo. Pero segundo, algunos de estos textos que acabo de leer, curiosamente, cuando llegas a Apocalipsis 21, son una especie de pastiche de textos del Antiguo Testamento. Cuando llegas a Apocalipsis 21, estos mismos textos aparecen nuevamente.

Todos recuerdan y recuerdan que Dios enjugará las lágrimas de sus ojos. Y el lenguaje del Cordero acampando o haciendo tabernáculo sobre ellos recuerda el capítulo 21, versículo 3, que Dios, en una relación de nuevo pacto, establecerá su morada o su morada estará con ellos. Su tienda y su presencia de tabernáculo estarán con su pueblo.

Nunca más volverán a tener hambre y sed. Llevarlos a manantiales de agua viva ocurre en el capítulo 21. Así que me pregunto si esto no es simplemente una especie de vislumbre o instantánea de la nueva creación en los capítulos 21 y 22 que ya, en anticipación de la descripción más completa que tiene lugar, donde el cielo en realidad baja a la tierra en los capítulos 21 y 22.

Aquí encontramos una especie de instantánea, un vistazo del pueblo de Dios entrando en su herencia final. Esto no sería principalmente, en todo caso, una visión de lo que sucede inmediatamente después de su muerte y de que los santos van al cielo, sino que sería una escena consumada de todo el pueblo de Dios que ha sido fiel y ahora recibe su recompensa, de pie ante Dios. , esta multitud innumerable, y ahora entran en su herencia, la nueva creación que será recogida y descrita con más detalle cuando lleguemos a los capítulos 21 y 22 de Apocalipsis. Así que es una especie de vistazo rápido de lo que se desvela en Más detalle entonces.

Entonces, para resumir, el punto del capítulo 7 es demostrar que durante el período de la tribulación y durante el período del juicio de Dios sobre la tierra, sobre el malvado Imperio Romano, y presumiblemente luego cualquier otro imperio que desempeñara ese papel conducente a Hasta el juicio final, ¿quién podrá resistirlo? Juan responde esa pregunta luego en el capítulo 6. Los que pueden permanecer en pie son aquellos que pertenecen al nuevo pueblo de Dios, la iglesia, quienes están sellados y protegidos, quienes son retratados como un ejército poderoso en cumplimiento de la imagen de Israel saliendo y derrotando a sus enemigos. Ahora, el pueblo de Dios sale a participar en batallas y guerras, pero lo hace a través de su

testimonio de sufrimiento. Casi irónicamente, no a través de las armas, sino a través de su testimonio fiel y sufriente.

Y luego, si lo hacen, saldrán victoriosos en la presencia de Dios en cumplimiento de las promesas hechas a Abraham de que sus descendientes serían más numerosos que las estrellas del cielo y la arena del mar y que derrotarían a sus enemigos. Ahora salen victoriosos en la presencia de Dios y, en una especie de vislumbre rápida hacia el futuro, reciben su herencia, es decir, la vida en la nueva creación. Vida en la presencia de Dios.

Por eso son recompensados y reivindicados. Ahora bien, el Apocalipsis podría detenerse aquí. Has tenido la escena del juicio y ahora tienes una escena de la salvación final.

Pero dijimos Revelación; Este es un buen ejemplo de cómo el Apocalipsis es cíclico. Ahora, John va a respaldar y narrar eventos y situaciones similares simplemente usando diferentes imágenes y desde una perspectiva diferente. Así que aún nos queda un largo camino por recorrer para llegar al final, pero John ya lo ha alcanzado.

Ahora, sólo para retroceder y dar otro paso al final describiendo el juicio de Dios en el presente sobre el Imperio Romano y sobre la humanidad malvada, describiendo lo que el pueblo de Dios debe hacer, describiendo la naturaleza de su testimonio sufriente, guiando luego hasta la vindicación de Dios de su pueblo, su recompensa de su pueblo y su juicio de sus enemigos. La otra cosa que usted debe mirar en el capítulo 7 es cómo se relaciona con las iglesias en los capítulos 2 y 3. Para al menos dos de las iglesias, pero también algunas de las otras que puedan tener aquellos que están vacilando, recuerden algunas de las iglesias. Jesucristo, hablando a través de Juan, tenía algo positivo que decir acerca de ellos, aunque todavía había áreas en las que Cristo estaba preocupado por su estado espiritual o su falta de testimonio. Para esas iglesias y esas personas, este capítulo sería una fuente de estímulo para perseverar.

Que incluso frente al sufrimiento, en realidad están logrando una victoria. Este es el medio que Dios tiene para que ellos salgan victoriosos y establezcan su reino a través de su testimonio fiel incluso hasta el punto de sufrir. Y también les recordaría que si perseveran, el resultado será que algún día serán recompensados y serán fieles.

Como parte de una gran multitud, no una pequeña minoría insignificante, por mucho que pueda parecer a los ojos del Imperio Romano, en realidad surgirán como una gran multitud y saldrán victoriosos y recibirán su recompensa si perseveran. Sin embargo, muchas iglesias, muchas de las cuales se dirigió Juan, pueden caer en el lado opuesto. Pueden encontrarse como aquellos que están sujetos a las plagas de Dios, como aquellos que no salen victoriosos, como aquellos que en realidad se ponen del lado de aquellos que dañan al pueblo de Dios y lo persiguen.

La única opción es arrepentirse y mantener su testimonio fiel en Cristo, incluso si eso significa sufrimiento y muerte. El capítulo 8, entonces, después del capítulo 7, siendo una especie de interludio entre el sello número 6 y el sello número 7, el capítulo 8 ahora reanudará la secuencia del sello. La otra cosa que hay que mencionar, la otra cosa que una ilusión o un interludio podría hacer, la otra cosa que un interludio podría hacer es cuando lees los sellos y todo el mal que está ocurriendo y todo el caos y las visiones de juicios, a veces los sellos. Casi funciona literalmente como un breve respiro y de alguna manera ralentiza la acción y casi una forma de ayudarte a recuperar el aliento antes del próximo ataque de focas.

Nuevamente, eso no es lo único que hacen. Dijimos que el interludio en las funciones del capítulo 7 tiene una función teológica importante para interpretar los eventos y lo que está sucediendo en el capítulo 6 para responder la pregunta, ¿quién puede estar en medio de lo que está sucediendo en el capítulo 6? ¿Cuál es la relación del pueblo de Dios con lo que sucede en el capítulo 6? Por lo tanto, tiene un papel teológico importante, pero al mismo tiempo, proporciona casi un respiro o un breve descanso en medio de las calamitosas y malvadas plagas que se derraman sobre la tierra. Esto nos lleva al capítulo 8, donde se reanuda la secuencia del sello.

Y dijimos que el capítulo 7 responde a la pregunta, ¿quién puede mantenerse en pie? Esto también puede aplicarse al capítulo 8. ¿Quién puede oponerse a lo que sucede en el capítulo 8? Veremos en el capítulo 8 que las plagas de las trompetas narradas en los capítulos 8 y 9 están dirigidas solo a aquellos que no han sido sellados y no han recibido el sello del capítulo 7. Nuevamente, esta sección retomará los juicios de Dios sobre la tierra. Habiendo respondido a la pregunta de cuál es la relación del pueblo de Dios con las plagas que están ocurriendo, ahora encontramos que la secuencia de las plagas se reanudará, pero sólo después de que se abra el séptimo sello en los primeros versículos del capítulo 8. Así que aquí está el último sello, el séptimo sello.

Y nuevamente, después de esto, esto conducirá a la secuencia de siete trompetas, que veremos de igual manera se interrumpirá entre la sexta y la séptima, pero veremos eso más adelante. Pero lo interesante de este séptimo sello en el capítulo 8, como veremos, es que aparentemente no sucede nada cuando finalmente se abre el sello. Pero antes de ver eso, quiero leer los capítulos 8 y 9. Leeremos primero el capítulo 8 y luego regresaremos y responderemos ¿qué es el séptimo sello? Porque, de nuevo, aparentemente, no pasa nada.

En cambio, dice que hay media hora de silencio en el cielo. Eso es muy diferente de los otros seis sellos que se han abierto. Pero comencemos leyendo el capítulo 8. Entonces, los siete ángeles, que tenían las siete trompetas, se prepararon para tocarlas.

El primer ángel tocó la trompeta y cayó granizo y fuego mezclado con sangre. Y fue arrojado a la tierra. La tercera parte de la tierra fue quemada, y la tercera parte de los árboles fue quemada, y también toda la hierba verde fue quemada.

El segundo ángel tocó la trompeta y algo parecido a una enorme montaña, toda en llamas, fue arrojada al mar. Un tercio del mar se convirtió en sangre. Murió la tercera parte de los seres vivientes que había en el mar y la tercera parte de los barcos fueron destruidos.

El tercer ángel tocó la trompeta, y una gran estrella, ardiendo como una antorcha, cayó del cielo sobre la tercera parte de los ríos y sobre los manantiales de agua. El nombre de la estrella es Wormwood. Una tercera parte de las aguas se volvieron amargas, y mucha gente murió a causa de las aguas que se habían vuelto amargas.

El cuarto ángel tocó la trompeta, y la tercera parte del sol, la tercera parte de la luna y la tercera parte de las estrellas fueron heridas, de modo que la tercera parte de ellas se oscureció. La tercera parte del día estuvo sin luz, y también la tercera parte de la noche. Y mientras miraba, oí un águila que volaba en el aire, que gritaba a gran voz: ¡Ay, ay, ay de los habitantes de la tierra, a causa del toque de trompeta que los otros tres ángeles estaban a punto de tocar!

Y me detendré ahí, pero el capítulo 9 entonces, probablemente no deberíamos tener un salto de capítulo aquí, porque el capítulo 9 continúa la secuencia de las trompetas. Pero, curiosamente, como veremos, las siguientes tres trompetas salen de las primeras cuatro, al igual que los primeros cuatro caballos, los primeros cuatro sellos, salen de las tres restantes. Y encontramos ese mismo patrón aquí.

Entonces, las primeras cuatro trompetas en el capítulo 8 forman una especie de unidad, y luego, el capítulo 9 comienza a narrar las tres trompetas finales. Como hemos dicho antes, al igual que los sellos, la sexta y séptima trompeta estarán separadas por un interludio que, nuevamente, no es solo una digresión, sino que veremos funciones reales para interpretar más a fondo lo que sucede en los capítulos 8 y 9. Desempeña un papel teológico muy importante en la narración de la visión. Pero el capítulo 7 de la trompeta y el capítulo 9 terminarán con la sexta trompeta.

El capítulo 7 de la trompeta en realidad ocurrirá más adelante en el capítulo 11, versículos 15 al 19. Encontraremos que finalmente suena la séptima trompeta. Pero, curiosamente, el séptimo sello finalmente se abre al comienzo del capítulo 8. Y como dije, lo extraño es que aparentemente no sucede nada.

Al abrirse el séptimo sello, lo único que dice es que hubo silencio en el cielo durante aproximadamente media hora. Y con suerte, como ya habrás comprendido, probablemente no deberíamos tomar esa media hora como media hora literal, que si tuvieras el reloj puesto, pudieras ver el minutero recorrer la mitad de la esfera del

reloj. reloj, y entonces este tiempo se acabaría. Pero media hora, probablemente sugiere de nuevo algo significativo, pero algo limitado, algo que no dura para siempre.

Ahora la pregunta es ¿por qué este silencio durante media hora? Lo cual, a primera vista, no parece ser gran parte del contenido del sello. Cuando lees los otros 6 sellos, sucede algo muy específico. Excepto el Sello 5, que es una visión de las almas bajo el altar que claman, todos los demás son juicios activos de Dios sobre el Imperio Romano y sobre la humanidad malvada, impía e idólatra que se niega a reconocerlo y en cambio persigue a los santos.

Pero ahora, de repente, se abre un sello y simplemente hay silencio. Y realmente no pasa nada. Por eso, muchos sugieren que el sello número 7 en realidad, como dijimos, como un telescopio que sigues sacando, cada sección contiene las otras secciones dentro de él.

Algunos sugerirían que el sello número 7 en realidad contiene las siguientes siete trompetas en su interior. Eso es completamente posible. Sin embargo, me pregunto nuevamente si el silencio no juega un papel diferente y quizás lo juega a la luz de su trasfondo del Antiguo Testamento.

Creo que hay tres formas posibles de considerar el silencio como parte del sello. La primera es, y los comentarios han sugerido estas 3, y hay algunas otras, pero simplemente me estoy centrando en cuáles podrían ser las 3 soluciones más probables o las 3 más comunes. Uno de ellos es que el silencio simplemente proporciona una pausa dramática en la acción.

Algo así como dijimos en el interludio, regresas a los sellos hasta ahora, y ha habido un juicio tras otro, y termina con esta escena cataclísmica del desmantelamiento del universo como una representación simbólica del juicio final de Dios. y el día de la ira de Dios y de la ira del Cordero. Ahora, el silencio proporciona una especie de respiro o una pausa en la acción antes de la siguiente ronda de juicios, que están a punto de tener lugar en 8 y 9. Entonces, es una especie de oportunidad nuevamente para recuperar el aliento y prepararse para lo que sucede. va a venir a continuación. Eso es completamente posible y ciertamente tiene sentido aquí.

Sin embargo, otras dos funciones posibles. El número 1 es, o el número 2, siendo el número 1 una pausa dramática en la acción, el número 2 es el silencio, puede ser el silencio para que se puedan escuchar las oraciones de los santos, que es exactamente lo que sucede después del silencio que estamos Se les presentó a los ángeles que están delante de Dios y tienen siete trompetas, pero no tocan las trompetas durante un par de versículos más. En cambio, tienes esta imagen de un ángel subiendo al altar y llenando su fuente, su incensario, con las brasas del altar, o

lo siento, incienso del altar, que también contiene las oraciones de los santos, que son ofrecidos a Dios.

Nuevamente, ya hemos visto el tema de que la idea es que los juicios que están a punto de seguir deben verse como una respuesta a las oraciones de los santos. Leemos eso, recordemos el texto que leímos de 1 Enoc y especialmente de 4 Esdras, que las oraciones de los santos, las oraciones siempre se ofrecen en nombre de los santos que están sufriendo, así que aquí, las oraciones de los santos probablemente van Retrocedamos y recordemos el capítulo 6, el grito de los mártires, hasta cuándo, oh Señor. Y así, este silencio puede ser para que se escuche la oración de los santos, indicando que el resto de los juicios ahora en los capítulos 8 y 9 especialmente son una respuesta a la oración de los santos.

Una tercera posibilidad también es que en el Antiguo Testamento el silencio es a menudo un silencio que anticipa el juicio venidero. El juicio de Dios y la intervención de Dios vienen en forma de juicio. Un silencio es una especie de respuesta de asombro ante el juicio inminente que está por llegar.

Y eso ciertamente tendría sentido. El séptimo sello entonces es silencio por el juicio que está por venir, que podrían ser los capítulos 8 y 9, estos juicios de trompeta. Pero también noto que me parece que ya tenemos otro juicio en el capítulo 8, en el que dijimos que cada una de las series de sellos, trompetas y copas os lleva hasta el final.

En el capítulo 8, lo siento, en el capítulo 6, el último sello, vimos la imagen de la disolución del universo y la gente diciendo, escóndenlos porque el gran día de la ira de Dios está presente. En el capítulo 8, el séptimo sello ahora podría llevarnos al mismo día del Señor porque observen lo que sucede en el versículo 5. Entonces el ángel, después de tomar un incensario y llenarlo con el incienso, que es la oración de los santos, y sube a Dios, probablemente el grito de reivindicación, la oración para que los santos sean vengados, su sangre sea vengada, sean vindicados.

Ahora, el ángel va al altar y llena su incensario de fuego y lo arroja a la tierra, acto simbólico de juicio. Y ahora observemos, nuevamente, el lenguaje del juicio que, nuevamente, el autor retoma del Antiguo Testamento. Y hubo truenos, estruendos, relámpagos y un terremoto.

En otras palabras, todo esto en conjunto puede ser el contenido del séptimo sello. Al abrirse el séptimo sello, hay juicio, sí, como una especie de interrupción en la escena, pero también para que las oraciones de los santos puedan ser escuchadas y también como una anticipación del juicio de Dios. Y luego ese juicio, ese juicio final, viene en forma de fuego arrojado sobre la tierra y de estruendos, de relámpagos y de un terremoto.

Y aquí, nuevamente, tenemos una especie de resumen. Aquí llegamos al final. Aquí finalmente somos llevados nuevamente al día del Señor y al juicio final.

Sólo para mencionar un par de cosas más sobre los versículos 3 y 4 del capítulo 8, en realidad dos cosas que quiero enfatizar. En primer lugar, observe, nuevamente, todas las imágenes del templo que el salón del trono celestial representaba como un templo. Aquí, aparentemente, la escena cambia nuevamente, con Juan de regreso al cielo o quizás Juan todavía en el cielo desde el capítulo 7. El capítulo 7 terminó con Juan viendo la multitud ante el trono en el cielo.

Ahora, desde su perspectiva celestial, ve al ángel en el contexto del cielo como un templo. Observe el altar, que aquí parece reflejar también el altar del incienso en el Antiguo Testamento. El incensario que era uno de los utensilios del templo y la lengua del fuego y el carbón.

Así que aquí tenemos claramente una imagen del cielo representado como un templo y tal vez de los ángeles funcionando como sacerdotes. Pero el objetivo principal aquí es que están involucrados no sólo en mediar las oraciones de los santos a Dios, las oraciones que probablemente claman por justicia y venganza o vindicación, sino también en el juicio final del séptimo sello que se derrama en el versículo 5. Nuevamente, junto con el silencio, el versículo 5 es el juicio del sello número 7. Así que tienes esta imagen de un tribunal celestial que continúa en los versículos 3-4. La otra cosa es notar, y esto es lo que hace que el Apocalipsis a veces sea tan difícil de delinear si eso es realmente lo que se supone que debemos hacer.

Y es interesante cuando miras los bosquejos del libro de Apocalipsis, realmente luchan en este tipo de lugares. Es interesante que 8, 1-5 en realidad termina superponiéndose al séptimo sello y las siete trompetas. Porque fíjense, si el versículo 5 es parte del contenido del séptimo sello, fíjense en el versículo 2 ya están presentados, vi siete ángeles que estaban de pie delante de Dios y les dieron siete trompetas.

Pero luego los versículos 3-5 parecen regresar al contenido del sello número 7, donde el ángel ofrece las oraciones de los santos y luego se prepara para derramar el juicio de Dios en forma de carbones del altar. Curiosamente, los siete ángeles se presentan en el capítulo 2, pero no hacen nada. No hacen nada hasta el versículo 6. Así que tienes este entrelazamiento; Los académicos a menudo llaman a esto una característica entrelazada, y hay otras cosas que la llaman, pero sea cual sea el caso, hay secciones que se entrelazan y se superponen donde termina una sección mientras, al mismo tiempo, otra recién comienza y continuará.

Eso lo hace muy difícil, incluidos los interludios que interrumpen el Sello 6 y el Sello 7 y, más tarde, las trompetas 6 y 7. Estos interludios, estas características entrelazadas del Apocalipsis, hacen que sea muy difícil llegar a un esquema fácil y preciso del libro

de Apocalipsis porque las cosas se entrelazan, o como hemos dicho, hay interludios que interrumpen secuencias como lo encontramos con los sellos y las trompetas. Entonces, comenzando en el capítulo 6, ahora que los siete sellos han sido abiertos, cuyo contenido probablemente es el silencio y también el juicio del versículo 5, el autor nos ha llevado al final con el versículo 5, el día del Señor, él va a retroceder y narra otra serie de juicios en forma de trompetas. En el capítulo 6, Lo siento, en el capítulo 8, comenzando con el versículo 6 hasta el final del capítulo y luego nuevamente en el capítulo 9, se nos presentan las siete trompetas, y a medida que se toca cada trompeta, algo sucede en la tierra. o el mar.

Y también algo va a suceder en los cielos también en una de estas trompetas. También dijimos que el capítulo 9 continúa la secuencia de las trompetas pero encontramos que suceden tres cosas. El primero, el capítulo 8, nos presenta las cuatro trompetas que están estrechamente relacionadas entre sí como lo estaban los primeros cuatro sellos.

Luego, las siguientes tres trompetas parecen estar relacionadas entre sí y parecen tener un carácter propio porque son introducidas en el versículo 13 por un triple ay pronunciado por un ser angelical o por un águila. Entonces, en el versículo 13, se nos presenta un águila, y él emite un triple ay, que, según nos dice, corresponde a las siguientes tres trompetas. Dos de esas trompetas serán narradas con cierto detalle en el capítulo 9. Esas serían las trompetas 5 y 6. Luego, la séptima, como ya hemos dicho, es la séptima trompeta, que presumiblemente corresponde al tercer ay.

Entonces, si estás siguiendo esto, el capítulo 8 comienza presentándonos tres ayes que corresponden a las últimas tres trompetas. Entonces, las trompetas 5 y 6 deberían ser los ayes 1 y 2. Y luego la trompeta siete será el ay 3. Pero nuevamente, la trompeta número 7 está separada de la 6 por un interludio que consiste en el capítulo 10 y también gran parte del capítulo 11. Y luego, en el capítulo 11, versículos 15-19, finalmente escuchamos el sonido de la trompeta número 7, que presumiblemente entonces es el tercer ay que el águila nos presenta aquí.

Una de las cuestiones más importantes para entender esto es simplemente como un comentario general antes de que miremos las trompetas con un poco más de detalle o tanto como podamos. Creo que cuando lees esto, se vuelve un poco complicado tratar de entender exactamente, dada la naturaleza simbólica de lo que está sucediendo y dado el lenguaje que se usa, es un poco complicado determinar exactamente qué implican estas trompetas. Pero claramente, son el juicio de Dios sobre la tierra.

Pero un punto importante a resaltar desde el principio es que cuando lees estas, como lo he hecho yo, cuando lees estas plagas de las trompetas cuidadosamente, no puedes dejar de notar, como lo han señalado numerosos comentarios, y si miras algunos comentarios, incluso lo expondrán en forma de gráfico para que pueda verlo

fácilmente, una vez más tenemos que regresar al Antiguo Testamento para entender esto, y eso es regresando a las plagas del Éxodo. Cuando lees estas plagas, estas plagas de trompetas en los capítulos 8 y 9 también, los paralelos con el Éxodo, aunque no en el mismo orden que las diez plagas en el Éxodo, y nuevamente Juan usa el número 7 para indicar plenitud, plenitud, la perfección, el número completo, perfecto de los juicios de Dios en este tiempo sobre la tierra. Aparte de los diferentes números, nuevamente, John está usando el número 7, y en diferente orden; la mayoría de ellos se parecen a una de las plagas que fueron derramadas sobre Egipto.

Por ejemplo, cuando lees esto, la primera plaga es una plaga de granizo correspondiente a una de las plagas egipcias. Otro es convertir el agua en sangre y hacer que no pueda ser; no era apto para beber, por lo que incluso algunos murieron por beberlo. Otro está oscureciendo las constelaciones, por lo que el tercero del día fue oscuro, asemejándose a una de las plagas egipcias.

Más adelante en el capítulo 9, se nos presentará una plaga de langostas que tiene más de un trasfondo del Antiguo Testamento, pero al menos una de ellas es una de las plagas egipcias. Así que creo que John está modelando cuidadosamente, y también veremos que esto no es nuevo para John. Otros apocalipsis a menudo se basaron en imágenes de la plaga del Éxodo para representar los juicios del fin de los tiempos.

Sin embargo, Juan claramente se basa en las plagas del Éxodo para representar sus propios juicios, por lo que lo que Juan quiere hacer es demostrar, creo, el significado teológico del juicio de Dios. En otras palabras, el objetivo principal de esto no es tanto predecir una serie precisa de juicios. De hecho, creo que el hecho de que Juan se base en el Éxodo es usar las plagas simbólicamente ahora para describir los juicios de Dios sobre Roma y sobre un mundo malvado que conduce a una segunda venida.

Ese mismo hecho hace que sea complicado identificar con precisión cuáles son. Nuevamente, la principal preocupación de Juan es usar simbólicamente las plagas del Éxodo para describir el juicio de Dios. Por eso dije que creo que más importante que identificar con precisión qué son y cómo se ven o cómo se verán es darse cuenta del punto teológico que Juan está planteando y que no es sólo predecir una serie de juicios futuros específicos sino teológicamente decir algo sobre el juicio de Dios.

Y es que, de la misma manera, Dios juzgó a una nación malvada, idólatra, opresora que es la nación de Egipto en el pasado como preludeo para rescatar y redimir a Su pueblo y traerlos a la tierra de la misma manera que Dios está juzgando. una nación malvada, malvada, idólatra, Roma y cualquier otra nación que se interese en seguir sus pasos en anticipación y como preludeo de que Dios una vez más rescate a su pueblo y los conduzca a su herencia que termina siendo la nueva creación de Apocalipsis 21 y 22. Entonces, el punto principal de esto es evocar el motivo del Éxodo, no para hacernos especular exactamente cómo se verán, cómo se verán,

ciertamente, no sumar todos estos tercios y decir, bueno, ahora tenemos tanta gente viva, así que exactamente un tercio resultará dañado o gran parte de la superficie de la tierra estará cubierta por agua y árboles y aquí está exactamente cuánto será ese no es el punto de Juan nuevamente, su punto es evocar el Éxodo para decir algo sobre el juicio de Dios para enfatizar el significado teológico ayudando Recordemos el Éxodo haciéndonos establecer conexiones y atraer nuestra atención nuevamente hacia el Éxodo de la misma manera que Dios juzgó a un imperio maligno opresivo en el pasado, así Dios nuevamente está juzgando a un imperio opresivo, idólatra, malvado e impío ahora como un preludio a y en anticipación de redimir a Su pueblo, lo cual ya hemos visto, ya han usado otro tema del Éxodo. Dios ya ha creado un pueblo, un reino de sacerdotes, razón por la cual Dios sacó a Israel de Egipto. Ahora, una vez más, Dios ha creado un reino de sacerdotes y los está redimiendo de este imperio malvado opresivo y los traerá a su herencia, que nuevamente dijimos que será la nueva creación de Apocalipsis 21 y 22. Ahora en la próxima sesión haremos un par de comentarios más sobre el significado de la conexión con el Éxodo. y luego trate de darle sentido a lo que estas plagas de trompetas podrían estar sugiriendo en el capítulo 8 pero también en el capítulo 9.

Este es el Dr. Dave Mathewson en su curso sobre el libro de Apocalipsis. Esta es la sesión 13, Apocalipsis 7, La Multitud, y el capítulo 8, El Sello Final.